

CARLOS HUMBERTO ORTIZ QUEVEDO. **SOBRE LA SITUACIÓN DEL MERCADO LABORAL EN CALI-YUMBO.** *En publicación: DOCUMENTO DE TRABAJO no. 34.* CIDSE (Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconomica): Colombia. Octubre. 1997 .

Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/cidse/doc34.pdf>

www.clacso.org

RED DE BIBLIOTECAS VIRTUALES DE CIENCIAS SOCIALES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE, DE LA RED DE CENTROS MIEMBROS DE CLACSO

<http://www.clacso.org.ar/biblioteca>

biblioteca@clacso.edu.ar

**SOBRE LA SITUACIÓN DEL MERCADO LABORAL EN
CALI-YUMBO**

CARLOS HUMBERTO ORTIZ QUEVEDO*

* Profesor del Departamento de Economía y Director del Centro de Investigaciones Y Documentación Socioeconómica -CIDSE-.

RESUMEN

En este documento de trabajo se caracteriza la situación laboral de la zona metropolitana de Cali y Yumbo a junio de 1997. Se presentan algunas hipótesis de comportamiento en relación con la actividad económica nacional y se proponen algunas políticas para aminorar el problema de desempleo.

1. Cali y Yumbo viven una situación laboral grave

En junio de 1997 la tasa de desempleo de la zona metropolitana de Cali y Yumbo alcanzó el 18.8% (ver el Cuadro 1). No es sólo la tasa más alta de las siete grandes ciudades del país - Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Bucaramanga, Manizales y Pasto-, sino también la más alta en la historia de Cali desde que se realizan encuestas de hogares.

Cuadro 1. Tasa Global de Participación (TGP), Tasa de Ocupación (TO) y Tasa de Desempleo (TD). Siete Ciudades y Cali-Yumbo.

Año Trimestre	Total 7 áreas			Cali			Crecimiento Anual del PIB Trimestral (%)
	TGP	TO	TD	TGP	TO	TD	
94:I	60.5	54.4	10.2	60.4	53.9	10.8	3.9
II	59.8	53.9	9.8	59.9	53.8	10.3	4.9
III	59.0	54.5	7.6	60.8	53.9	11.3	6.6
IV	60.6	55.8	8.0	59.8	55.7	6.9	7.9
95:I	59.2	54.5	8.1	59.6	54.1	9.1	6.5
II	59.4	54.0	9.0	58.7	52.1	11.2	5.5
III	59.4	54.2	8.7	58.8	52.8	10.1	4.3
IV	61.4	55.6	9.5	58.4	52.1	10.8	5.2
96:I	60.6	54.4	10.2	60.0	52.1	13.1	4.5
II	59.1	52.3	11.4	58.5	50.1	14.4	2.4
III	59.1	52.0	11.9	57.5	49.0	14.9	1.9
IV	59.8	53.0	11.3	58.3	50.2	14.0	-0.2
97:I	58.3	51.2	12.3	59.4	49.2	17.2	-1.34
II	59.7	51.6	13.6	63.2	51.3	18.8	3.04

Fuentes. Indicadores Laborales: Encuesta Nacional de Hogares (ENH), DANE. Crecimiento del PIB trimestral: "Archivos de Macroeconomía" No. 54; "Indicadores de Coyuntura Económica" abril de 1997, Volumen 2, No. 2; "Indicadores de Coyuntura Económica", septiembre de 1997, DNP, UMACRO.

En marzo de 1997 el total de desempleados en la zona metropolitana de Cali y Yumbo llegó a 159.058. Para junio de este mismo año más de 180.000 trabajadores se encuentran desempleados.

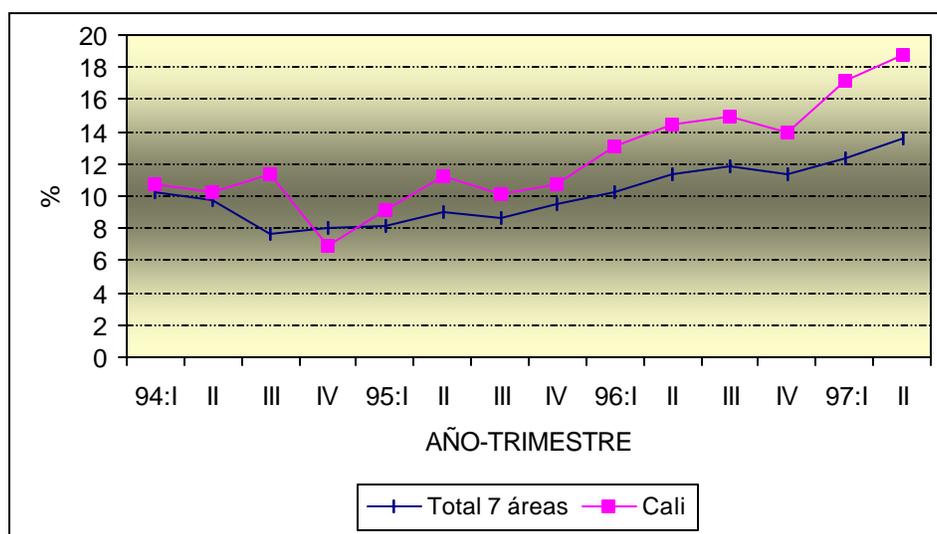
El drama de los hogares cuyos integrantes no encuentran empleo amerita una consideración especial. Por tanto, el objetivo de este trabajo es caracterizar la coyuntura laboral en Cali-Yumbo y, eventualmente, sugerir medidas de política económica regional y nacional.

2. El desempleo crece en el país, pero lo hace más rápidamente en Cali-Yumbo

La situación laboral del país también es grave, pues la tasa de desempleo presenta una tendencia creciente que comienza en el segundo semestre de 1994.

La gráfica 1 también muestra que la situación laboral caleña se ha venido agravando con respecto a la del resto del país: la brecha entre la tasa de desempleo de Cali-Yumbo y la del conjunto de las siete ciudades, tiende a crecer en los últimos dos años.

Grafica 1. TASA DE DESEMPLEO TRIMESTRAL EN CALI Y LAS SIETE AREAS METROPLITANAS, PERIODO 1994:01 - 1997:02.



Fuente: DANE, ver Cuadro 1.

3. Desempleo y desaceleración económica van de la mano

Aunque la tasa de desempleo aumenta desde 1994, los mayores incrementos se presentan desde el segundo semestre de 1995, cuando comienza la desaceleración económica. Naturalmente, la situación laboral se agrava en el primer semestre de 1997, cuando la economía del país entra en recesión.

Hasta el primer trimestre de 1997, el aumento del desempleo en Cali y en el conjunto de las grandes ciudades se explica primordialmente por la caída de la tasa de ocupación (ver el Cuadro 1). Como esta tasa mide la demanda de empleo en relación con la población en edad de trabajar, es válido plantear que el desempleo y el deterioro de la actividad económica han venido de la mano.

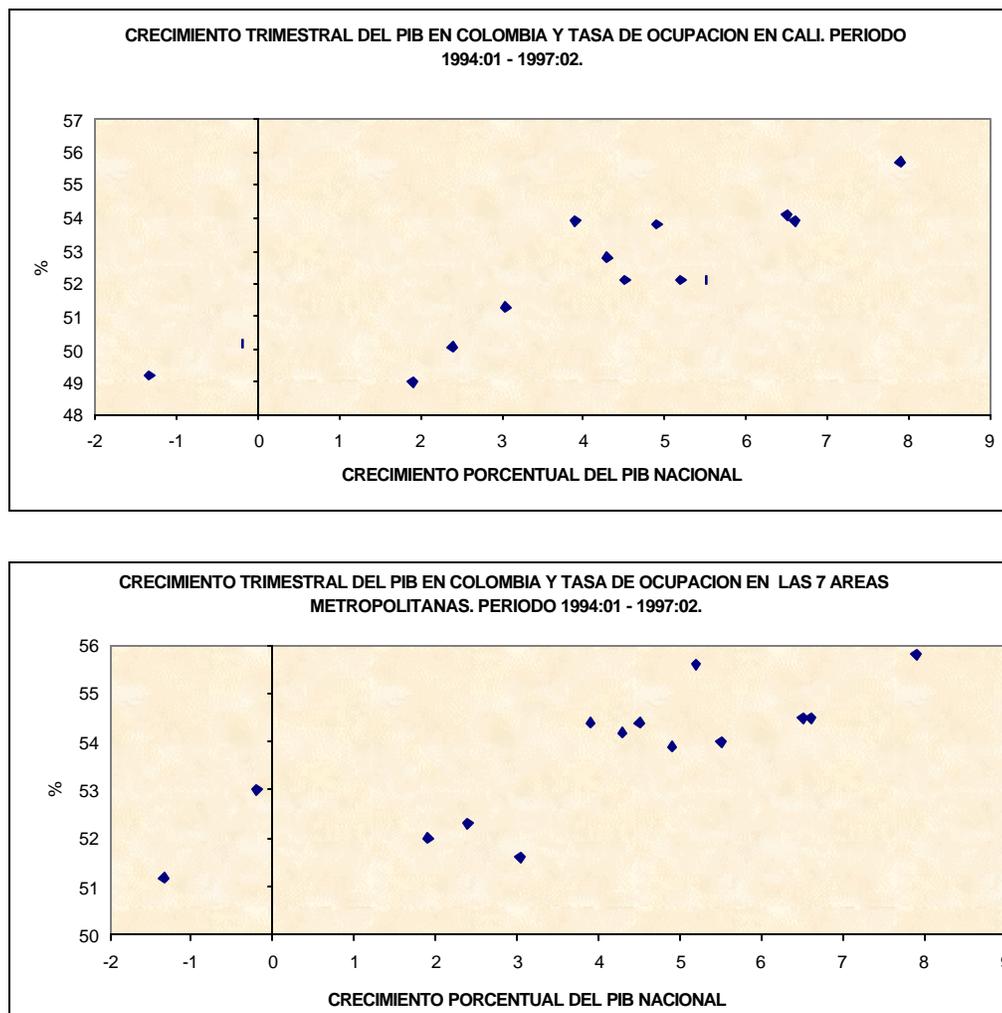
Los análisis de coyuntura económica regional del CIDSE han concluido que el crecimiento económico del Valle del Cauca ha sido menor que el nacional desde 1995; esta conclusión es consistente con los mayores niveles de la tasa de desempleo de Cali y Yumbo en el mismo período (Corchuelo et al, “Coyuntura Económica Regional del Valle del Cauca, 1995” en “Análisis de Coyuntura Regional, Santafé, de Bogotá D.C., Antioquia y Valle, 1995”, DANE, Bogotá, 1996; y Ortiz y Vásquez, “Coyuntura Económica del Valle del Cauca, 1996”, “Boletín Socioeconómico” No. 30 del CIDSE, Cali, febrero de 1997).

4. La recesión económica puede estar terminando

Pero el comportamiento del desempleo en el segundo trimestre de 1997 es completamente diferente al de los últimos tres años. En junio aumentó la tasa de ocupación, pero aumentó todavía más la tasa global de participación, o sea la proporción de la población en edad de trabajar que sale a ofrecer su fuerza de trabajo. Como resultado se obtuvo un incremento adicional de la tasa de desempleo.

Cabe señalar, por tanto, como un signo alentador, que el incremento de la tasa de ocupación en junio de 1997 puede estar reflejando el comienzo de una tímida recuperación económica. En apoyo a este planteamiento, se puede citar el incremento estimado del 3% en el PIB del segundo trimestre del presente año (Ver el Cuadro 1). La estrecha asociación que existe entre las tasas de ocupación y el crecimiento del PIB trimestral también sustenta la hipótesis mencionada (ver la Gráfica 2).

Gráfica 2.



Fuente: Cuadro 1.

5. El deterioro de los ingresos familiares tras dos años de desempleo creciente presiona el incremento de la oferta de trabajo

El crecimiento de la tasa global de participación en junio de 1997 fue particularmente fuerte en Cali, pues aumentó 4.7 puntos porcentuales con respecto a junio de 1996. De esta forma se ubica en su nivel más alto desde la apertura económica: 63.2%.

¿Qué explica el comportamiento reciente de la oferta laboral? Hay que esperar a que el DANE procese la etapa 96 de la ENH para descubrir la causa. Pero se puede proponer de manera provisional que algunos estratos de la población, tradicionalmente pertenecientes a la población inactiva, como amas de casa, ancianos y niños, han empezado a salir al mercado laboral ante la persistencia de la crisis económica y el consecuente deterioro de los ingresos familiares. En otras palabras, a pesar de la duración de la crisis económica, la hipótesis del desaliento laboral todavía no se cumple.

En el caso de Cali y Yumbo también es posible que se presente un flujo significativo de inmigrantes provenientes del norte del Valle, donde la crisis agrícola ha expulsado a miles de trabajadores. Posiblemente también se presenta un flujo de inmigrantes de otros departamentos que como Cauca y Nariño siguen acosados por la guerra entre militares, paramilitares, guerrilleros y narcotraficantes.

Dada la falta de información desagregada sobre el mercado laboral de la zona metropolitana de Cali-Yumbo para junio del presente año, el análisis a partir de este momento se centra en la información disponible hasta el primer trimestre de 1997.

6. El desempleo masculino crece más rápidamente que el femenino

Un examen del desempleo de Cali y Yumbo por género muestra, como es usual, que la tasa de desempleo masculino es menor que la tasa de desempleo femenino.

**Cuadro 2: Tasa de Desempleo de Cali-Yumbo según edad y sexo.
(Cifras a Marzo)**

GRUPO DE EDAD	TOTAL			HOMBRES			MUJERES		
	ETAPA 87 mar-95	ETAPA 91 mar-96	ETAPA 95 mar-97	ETAPA 87 mar-95	ETAPA 91 mar-96	ETAPA 95 mar-97	ETAPA 87 mar-95	ETAPA 91 mar-96	ETAPA 95 mar-97
DE 12 A 14	26.6	15.4	25.5	14.4	6.9	29.1	45.5	25.6	20.9
DE 15 A 19	22.3	30.4	35.1	20.8	28.6	29.4	23.9	32.6	42.3
DE 20 A 29	13.1	19.2	23.2	9.4	13.8	17.4	17.3	25.1	29.7
DE 30 A 39	6.5	9.0	14.6	5.1	6.0	13.2	8.3	12.6	16.4
DE 40 A 49	3.7	7.3	10.0	3.1	5.1	9.0	4.5	10.4	11.5
DE 50 A 59	4.0	5.1	10.2	3.7	5.7	9.6	4.7	3.8	11.4
DE 60 A 69	3.1	6.0	5.8	3.2	7.8	7.1	2.9	0.0	2.1
DE 70 A 79	4.0	5.2	4.5	3.2	6.2	6.3	5.6	0.0	0.0
DE 80 1 MAS	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
TOTAL	9.1	13.1	17.2	7.0	9.9	14.0	12.0	17.4	21.2

FUENTE: Cálculos del CIDSE con base en la Encuesta Nacional de Hogares (DANE).

Es notorio, sin embargo, que la tasa de desempleo masculino haya aumentado más rápidamente. Entre marzo de 1995 y marzo de 1997 la tasa de desempleo masculino se duplicó, pasó de 7% al 14%; la tasa de desempleo femenino también aumentó fuertemente pero en una menor proporción, pasó de 12% a 21.2%.

La explicación de esta situación se encuentra en la desaparición de la actividad minera y en la disminución en los últimos dos años del empleo en la construcción y en la industria manufacturera. Todas estas son actividades típicamente masculinas.

Una situación similar, aunque menos aguda, se encuentra para el conjunto de las siete ciudades (Ver "Indicadores de Coyuntura Económica", agosto de 1997, DNP-UMACRO, Bogotá).

7. Los adolescentes tienen menor probabilidad de encontrar puesto de trabajo

Según edades se encuentra un incremento de la tasa de desempleo para todos los grupos menores de 60 años. Para los mayores se observa una ligera disminución que no afecta el comportamiento del agregado.

El comportamiento no es homogéneo para las diferentes cohortes; los más afectados por el desempleo son los más jóvenes. Es crítica en especial la situación de los jóvenes entre 15 y 19 años, cuya tasa de desempleo llega al 35.1% en marzo de 1997; esta tasa viene aumentando desde 1995. El desempleo de los jóvenes trabajadores cuyas edades oscilan entre 12 y 15 años también es alto, la correspondiente tasa de desempleo es 25.5% en la misma fecha.

Los adolescentes deben ser objeto de programas gubernamentales de educación y promoción laboral, en ese orden. Se presenta aquí una situación económica que exige típicamente la acción gubernamental; estos jóvenes no sólo se encuentran en una etapa crítica de sus vidas sino que, además, pueden ser conducidos en su desesperanza hacia la violencia y la delincuencia. Muchos problemas sociales se podrían evitar con programas de educación, recreación, búsqueda de empleo y trabajo comunitario remunerado especialmente diseñados para los adolescentes, En cualquier caso, sobre todo para los menores de 15 años, lo adecuado sería la educación, no el trabajo.

8. Los trabajadores bachilleres tienen la más alta probabilidad de ser desempleados.

Entre marzo de 1995 y el mismo mes de 1997 el desempleo de Cali y Yumbo más que se duplicó. De 73.527 desempleados se pasó a 159.058.

En los dos años de crisis económica no se observan diferencias significativas en el crecimiento de los desempleados por nivel educativo: en este período, los desempleados con formación primaria, secundaria y superior aumentaron a la misma tasa, alrededor de 116%.

**Cuadro 3: Población Desocupada Total por Nivel Educativo en la Ciudad de Cali.
(cifras a marzo).**

NIVEL EDUCATIVO	ETAPA 79 mar-93	ETAPA 83 mar-94	ETAPA 87 mar-95	ETAPA 91 mar-96	ETAPA 95 mar-97
TOTAL	68,813	86,756	73,527	106,545	159,058
NINGUNO	700	820	782	1190	1238
PRIMARIA	19,504	21,984	19,044	24,558	41,364
SECUNDARIA	41,674	53,153	45,200	65,580	96,897
SUPERIOR	6,935	10,799	8,297	14,868	18,093
NO INFORMA			204	349	1,466

Es notable, sin embargo, el gran peso que tienen los trabajadores con formación secundaria en el desempleo. En Cali-Yumbo, estos trabajadores representan el 61 % del desempleo total. Este fenómeno es de carácter nacional (ver “indicadores ...”, DNP, UMACRO), lo cual sugiere un problema estructural del sistema educativo y del mercado laboral del país.

Teniendo en cuenta la población ocupada por nivel educativo, ver el Cuadro 4, se concluye que la condición de ser bachiller y trabajador implica una probabilidad de ser desempleado del 20%, mientras la probabilidad de ser desempleado con formación primaria es del 17% y la de ser desempleado con formación superior es del 11 %.

**Cuadro 4: Población Ocupada Total por Nivel Educativo en la Ciudad de Cali.
(cifras a marzo).**

NIVEL EDUCATIVO	ETAPA 79 mar-93	ETAPA 83 mar-94	ETAPA 87 mar-95	ETAPA 91 mar-96	ETAPA 95 mar-97
TOTAL	719,949	718,676	731,702	704,610	767,402
NINGUNO	13,540	10,924	10,293	8,986	14,287
PRIMARIA	226,335	215,212	217,641	178,840	204,428
SECUNDARIA	346,736	360,011	356,755	384,793	391,149
SUPERIOR	129,915	128,495	142,583	122,624	148,190
NO INFORMA	3,423	4,034	4,430	9,367	9,348

FUENTE: Encuesta Nacional de Hogares (DANE).

Esta situación sugiere que el sistema escolar colombiano está produciendo muchos bachilleres que son rechazados por el sistema universitario o no pueden costear sus estudios. Así, pues, un mayor acceso a la educación superior con una financiación subsidiada podría contribuir a disminuir la congestión de bachilleres en el mercado laboral.

Otra hipótesis consistente es que el bachillerato no prepara para la vida laboral. Por tanto, la generalización de algún grado de capacitación técnica a nivel secundario podría redundar en una mayor flexibilidad laboral y, por tanto, en una mayor contratación de bachilleres.

Como hipótesis de comportamiento se puede plantear que los trabajadores que sólo alcanzan la educación primaria se adaptan bien a los trabajos menos calificados, mientras los profesionales se adaptan naturalmente al trabajo más calificado. Por el contrario, los bachilleres, que no reciben una capacitación adecuada para el trabajo, se encuentran en una situación de fragilidad laboral porque no son “indispensables” en ningún puesto. Desde otra perspectiva teórica se podría plantear que la formación secundaria no proporciona una señal adecuada de la productividad del trabajador.

9. El empleo está aumentando

Pasemos al análisis de la ocupación. Una primera sorpresa que deparan las cifras de la ENH es que el número de empleos en Cali y Yumbo aumentó en 62.792 entre marzo de 1996 y marzo de 1997.

Un examen del Cuadro 5 arroja que, excluyendo la minería, la cual desaparece como actividad, sólo experimentan una contracción del empleo la construcción y la producción de electricidad, gas y agua. Si se compara con marzo de 1995, sólo experimentan una contracción en el empleo la construcción y la industria, lo cual es consistente con la gran recesión que han experimentado estas actividades en los últimos dos años (ver Ortiz y Vásquez, op. Cit.)

Cuadro 5: Población Ocupada Total según Rama de Actividad Económica para la ciudad de Cali. Periodo 1993-1997.

RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA	ETAPA 79 mar-93	ETAPA 83 mar-94	ETAPA 87 mar-95	ETAPA 91 mar-96	ETAPA 95 mar-97
TOTAL	719,949	718,676	731,702	704,610	767,402

NO INFORMA	525		544		
AGRICULTURA	9,887	4,254	4,082	5,242	6,183
MINAS	525	1,523	741	725	
INDUSTRIA	171,921	179,070	175,044	160,045	165,703
ELEC. G. AGUA	4,053	3,212	2,203	5,762	4,380
CONSTRU.	52,877	59,513	62,603	47,970	44,256
COMERCIO	186,290	196,559	189,278	184,746	208,182
TRANSPORTE	40,799	39,416	40,771	44,720	54,654
SERV. FINC.	45,556	41,622	56,309	66,807	79,492
SERVICIOS	207,516	193,507	200,127	188,593	204,552

FUENTE: Encuesta Nacional de Hogares (DANE)

A marzo del presente año, la distribución del empleo por ramas de actividad es la siguiente: comercio (27.1%), servicios no financieros (26.7%), industria manufacturera (21.6%), servicios financieros (10.4%), transporte (7.1%), construcción (5.8%) y otras ramas (1.3%). Así, pues, entre el comercio, la industria manufacturera y los servicios se genera casi el 86% del empleo en Cali y Yumbo.

Sorprende, pues, la insistencia en que la expansión de la construcción es la solución al problema del desempleo en Cali. Obviamente, la construcción es una actividad intensiva en trabajo y, en consecuencia, su expansión implica un rápido incremento del empleo, especialmente del menos calificado. Empero, una recuperación aislada de la construcción no tendría mucho efecto en el empleo total por su pequeña contribución a la demanda de trabajo de Cali y Yumbo.

Por tanto, la recuperación del empleo en Cali depende de una recuperación del comercio, de la industria y de los servicios, actividades que dependen primordialmente de la demanda nacional y

regional. En otras palabras, se puede esperar una recuperación del empleo en Cali cuando se presente una recuperación del nivel de actividad económica nacional.

10. El aumento del empleo se explica primordialmente por la expansión del sector informal

La generación de nuevos empleos entre marzo de 1996 y marzo de 1997, 62.792 puestos de trabajo, es una buena noticia. Sin embargo, hay que matizarla teniendo en cuenta la calidad del empleo generado.

**Cuadro 6: Población Ocupada en Cali según Posición Ocupacional
(Cifras a Marzo)**

POSICIÓN OCUPACIONAL	ETAPA 79 mar-93	ETAPA 83 mar-94	ETAPA 87 mar-95	ETAPA 91 mar-96	ETAPA 95 mar-97
TOTAL	719,949	718,676	731,702	704,610	767,402
Trabajador Familiar sin Remuneración	10,032	7,447	2,043	7,090	6,154
Obrero Empleado Particular	395,765	406,825	399,701	394,781	396,232
Obrero Empleado del Gobierno	51,779	47,595	54,488	46,467	50,926
Empleado Doméstico	41,464	34,537	33,524	29,638	29,269
Cuenta Propia	174,628	187,048	229,270	201,779	249,528
Patrón o Empleador	46,281	35,224	12,676	24,855	35,293

FUENTE: Encuesta Nacional de Hogares (DANE).

En efecto, un examen de los ocupados por posición nos muestra que el excedente de empleos está constituido fundamentalmente por trabajadores por cuenta propia, 47.749; lo cual revela un aumento de la informalidad y, por tanto, un deterioro de la calidad del empleo. La otra ocupación que ha aumentado significativamente es la de patronazgo, 10.438; esta cifra resulta inverosímil en una situación recesiva en la cual se están destruyendo empresas, como lo revelan las estadísticas sobre inversión de la Cámara de Comercio de Cali. La cifra sobre nuevos empleadores podría, entonces, representar una informalidad disfrazada. También han aumentado los empleos del gobierno en 4.459.

La hipótesis sobre el incremento de la informalidad es consistente con el número de nuevos trabajadores que reciben menos de medio salario mínimo, 25.754, y menos de un salario mínimo, 44.275 (ver el Cuadro 7). En total son 70.029 nuevos empleos que generan ingresos bajos.

Así, pues, el aumento del empleo en Cali a marzo de 1997 no depende tanto de la expansión de la actividad económica como de la expansión de la fuerza laboral que se lanza al denominado “rebusque”. Situación que es consistente con la hipótesis de que en situaciones de crisis económica el sector informal se infla para acomodar a los trabajadores que expulsa el sector formal de la economía; este acomodo de todas formas se presenta a costa de una disminución del ingreso per-cápita de los informales.

Cuadro 7: Población Ocupada Total por Nivel de Ingreso en la ciudad de Cali para cada Marzo.

INGRESO MENSUAL EN SALARIOS MINIMOS	ETAPA 79 mar-93	ETAPA 83 mar-94	ETAPA 87 mar-95	ETAPA 91 mar-96	ETAPA 95 mar-97
TOTAL	719,949	718,676	731,702	704,610	767,402
NO INFORMAN	191,963	85,921	130,815	154,457	148,148
NO RECIBE SALARIO	12,691	13,080	4,648	11,758	8,384
MENOS DE MEDIO SALARIO	46,662	40,515	25,119	27,259	53,013
MEDIO A MENOS DE 1	101,551	112,559	135,587	109,626	153,901
DE 1 A MENOS DE 2	237,946	264,609	256,415	245,413	242,755
DE 2 A MENOS DE 3	53,812	86,715	92,133	83,502	80,211
DE 3 A MENOS DE 5	46,609	66,951	48,585	36,859	42,804
DE 5 A MENOS DE 8	13,248	31,028	24,983	22,400	23,910
DE 8 A MENOS DE 10	5,015	5,880	4,625	2,964	6,733
DE 10 Y MAS	10,452	11,418	8,792	10,372	7,543

FUENTE: Encuesta Nacional de Hogares (DANE).

11. Causas nacionales y regionales de la crisis laboral

Dada la estrecha asociación entre el empleo y la actividad económica es necesario identificar las razones que han deteriorado la actividad económica nacional y regional. Este conocimiento es indispensable para entender por qué la desaceleración económica se convierte en recesión en el primer semestre del presente año con sus funestas implicaciones sobre el empleo, especialmente en Cali.

Muchos factores nacionales se aúnan en contra de la actividad económica: violencia, inseguridad, delincuencia, corrupción, incertidumbre con respecto a la política económica, crisis política, proceso 8.000, descertificación, déficit fiscal, altas tasas de interés y revaluación del peso. En el caso del Valle del Cauca también se ha mencionado con insistencia el efecto negativo de la persecución al narcotráfico; obviamente, esta persecución disminuyó un flujo importante de capital en la región.

Pero además de los anteriores factores de la crisis económica, en la coyuntura económica del presente año también se encuentra el impacto de las procíclicas políticas tributarias del gobierno nacional y del gobierno municipal de Cali. En medio de una desaceleración económica el gobierno nacional adoptó desde el principio del presente año una serie de medidas para tapan el hueco del déficit fiscal aumentando la tributación. Simultáneamente, pero de forma descoordinada, el gobierno municipal contribuyó a disminuir la capacidad de compra de los caleños por medio del incremento sustancial del impuesto predial, los mayores cobros de valorización y el desmonte de los subsidios de los servicios públicos -Cali tiene hoy en día los servicios públicos más caros del país-. Adicionalmente, una porción sustancial de los recaudos municipales -todavía no establecida-, ha sido invertida en riesgosas operaciones financieras en vez de invertirla en la ejecución del presupuesto municipal.

Así, pues, Cali recibió al principio del presente año un doble golpe tributario. A lo anterior hay que agregar que la inexequibilidad de la emergencia económica, la posterior reforma tributaria, las medidas contra el endeudamiento externo, los mayores aranceles a las importaciones, las medidas contra la evasión y el contrabando, y la propuesta de desmontar los beneficios de la ley Páez crearon un clima de incertidumbre naturalmente perjudicial a la inversión.

12. Resumen, conclusiones y recomendaciones

En este informe se ha caracterizado brevemente la situación laboral de la zona metropolitana de Cali y Yumbo en el primer semestre de 1997. Se deduce que la situación laboral de Cali es la más crítica del país.

De la descripción de la estructura laboral del área metropolitana se deduce que los estratos sociales más frágiles están constituidos por los más jóvenes -los adolescentes-, las mujeres y los bachilleres. Algunas sugerencias de política económica con respecto a estos grupos se mencionan a continuación.

Programas de educación, recreación y trabajo comunitario remunerado podrían mejorar la situación de los adolescentes. En cualquier caso se debe evitar la exclusión de los niños, incluyendo a los menores de quince años, del sistema escolar.

La capacitación laboral desde el bachillerato podría mejorar la capacidad de inserción de los bachilleres en el trabajo. Ello implicaría un cambio en el curriculum de la educación secundaria; por ejemplo, se podría considerar la introducción de cursos en nociones de gestión empresarial, computación básica, etc. Por otra parte, se deben ampliar las oportunidades para el ingreso a la educación tecnológica y a la educación superior; de esta forma se podría disminuir la congestión

de bachilleres desempleados en el mercado laboral. La ampliación de los cupos disponibles en las instituciones de educación intermedia y en las universidades, junto con un programa de becas y subsidios de estudio, podría inducir a la juventud a seguir la vía de la formación intermedia o profesional. La posibilidad de éxito de un programa como el mencionado depende crucialmente de la calidad de la educación impartida en institutos y universidades, para lo cual es fundamental un control adecuado por las autoridades competentes.

Otro hallazgo del trabajo es que la ampliación reciente del empleo se explica primordialmente por la ampliación del sector informal de la economía. Los trabajadores por cuenta propia no reciben usualmente prestaciones sociales y sus salarios son muy bajos. Por tanto, la calidad del trabajo presenta una tendencia al deterioro.

Así, pues, una expansión del sector formal de la economía es una condición para el aumento del empleo y de la calidad del trabajo en la zona metropolitana de Cali y Yumbo. Sin embargo, en contra de la sabiduría convencional, no se debe esperar que la sola recuperación de un sector como el de la construcción sea la panacea. En primer lugar, la construcción tiene una participación directa muy pequeña en el empleo total de la zona metropolitana y es poco probable que pueda arrastrar a las demás ramas de la actividad económica. Por otra parte, según un estudio reciente de CAMACOL para Cali, el desequilibrio entre oferta y demanda de vivienda se ha venido cerrando -ha disminuido el acervo de viviendas disponibles para la venta y el alquiler-, pero todavía subsiste.

Por tanto, es necesaria una recuperación general del nivel de actividad económica nacional y regional para esperar una disminución significativa del desempleo en Cali y Yumbo. Esta conclusión se desprende del hecho de que la demanda de trabajo en el área metropolitana está concentrada en actividades que como el comercio, la industria manufacturera y los servicios dependen primordialmente de la demanda nacional y regional.

En este trabajo se plantea como hipótesis que existe una estrecha asociación entre actividad económica y empleo. También se plantea, como consecuencia de lo anterior, que el mayor nivel de desempleo en Cali y Yumbo en los últimos dos años se explica por la menor actividad económica del Valle del Cauca en el contexto nacional. La transformación de la desaceleración económica en recesión a principios del presente año se relaciona con la política económica fiscalista del gobierno nacional. Simultáneamente, Cali sufrió un incremento de la carga impositiva por el aumento de los impuestos municipales, los cobros de valorización y el desmonte de los subsidios a los servicios públicos. En este sentido, Cali sufrió un doble golpe tributario a principios de 1997.

Cabe, pues, recomendar que el gobierno municipal coordine la política económica con el gobierno central teniendo en cuenta la coyuntura económica nacional y regional.

Para efecto de la generación de empleos a nivel regional es necesario que la administración pública, la clase política y la sociedad civil presionen permanentemente para evitar la distracción de los recursos generados por la venta de los activos regionales. También es importante cuidar de que los recursos asignados en el presupuesto nacional a los proyectos de inversión de la

región se desembolsen rápidamente. Finalmente, todos los actores sociales de la región deben mejorar los mecanismos de fiscalización de los recursos públicos para disminuir la corrupción; este factor es difícil de cuantificar, pero indudablemente distrae una porción considerable de recursos de manera improductiva. Todas estas consideraciones se fundamentan en la necesidad de mantener una demanda nacional y regional para activar la oferta regional.